

Título de la ponencia

“Mujeres en Acción para la Transformación”¹

Nombres de las autoras:

Magdalenas Uruguay – Teatro de las Oprimidas

Afiliación institucional:

Laboratorio Magdalena – Teatro de las Oprimidas

Correo electrónico:

magdalenasuy@gmail.com

Resumen de la ponencia no superior a las 250 palabras (interlineado sencillo)

Magdalenas Uruguay es un grupo integrado por 15 mujeres de diversas edades, barrios (incluidas algunas migrantes del interior), profesiones y vivencias, quienes venimos trabajando con el método del Teatro del Oprimido y específicamente a través del Laboratorio Magdalena desde mayo de 2012. En este camino de desnaturalización de las opresiones hemos creado dos obras de *teatro foro* que trabajan sobre violencia de género, específicamente sobre desigualdad de género en el mundo del trabajo y acoso laboral (la obra se titula “Maquinalmente Mujeres) y otra sobre violencia doméstica (“Soledad de Género”). Nuestra propuesta para esta ponencia es presentar la sistematización de las observaciones que hemos recogido durante las distintas instancias de foro. Proponemos además compartir cómo han impactado las intervenciones e intercambios durante los foros en nuestro propio ejercicio de desnaturalización de estructuras opresoras. Pensamos a las jornadas de debate feminista como una oportunidad ideal para intercambiar con otras activistas, militantes y/o académicas feministas, y para generar alianzas con organizaciones y colectivos con el fin de fortalecer nuestra acción “política” –esa utopía de transformación social- que pretendemos que acompañe nuestra apuesta artística.

Tres palabras clave

Magdalenas- Oprimidas-Genero

¹ Trabajo presentado en las Jornadas de Debate Feminista, organizadas por Cotidiano Mujer y la Red Temática de Género de la UdelaR, Facultad de Ciencias Sociales, UdelaR, Montevideo, 4-6 de junio de 2014

¿Quiénes somos?

Somos un grupo integrado por 15 mujeres de diversas edades, barrios (incluidas algunas migrantes del interior), profesiones y vivencias, quienes venimos trabajando con el método del Teatro del Oprimido y específicamente a través del Laboratorio Magdalena desde mayo de 2012. El Teatro del Oprimido es un método estético que reúne ejercicios, juegos y técnicas teatrales que tienen como objetivo la democratización física e intelectual de sus practicantes y la democratización del teatro, estableciendo condiciones prácticas para que el oprimido/la oprimida se apropie de los medios de producción teatrales y amplíe sus posibilidades de expresión, estableciendo una comunicación directa, activa y propositiva entre espectadores/as y actores/as. El objetivo de esta metodología, compartía Augusto Boal, fundador del método, “no es terminar un ciclo, provocar una catarsis, cerrar un proceso, sino, por el contrario, promover la iniciativa individual, comenzar un proceso, estimular la creatividad transformadora de los espect-actores, convertidos en protagonistas (...) iniciar transformaciones que no deben determinarse en el ámbito del fenómeno estético, sino trasladarse a la vida real.” (Boal, 2002: 420²)

Madalenas es una corriente dentro de la propuesta metodológica del Teatro del Oprimido que trabaja específicamente la opresión de las mujeres en nuestras sociedades patriarcales, a nivel internacional. Se trata de una propuesta estética que parte de la investigación del cuerpo de las mujeres.³ En este camino de desnaturalización de las opresiones hemos creado dos obras de *teatro foro*, espectáculos basados en hechos reales, en los que oprimidas y opresores/as entran en conflicto de forma clara y objetiva, en defensa de sus deseos e intereses. En este confrontamiento, la oprimida fracasa y el público es convidado por el “Comodín” o “Kuringa” (la “kuringa” en nuestro caso) a entrar en escena, reemplazar a la protagonista (oprimida) y buscar alternativas para el problema escenificado. Nuestras dos obras abordan la temática de violencia de género. Tratan, específicamente, la

² Boal, Augusto (2002). *Juegos para actores y no actores*. Barcelona: Alba Editorial.

³ Santos, Bárbara y Vannucci, Alessandra (2010). “Laboratorio Madalena: Teatro de las Oprimidas” Traducción por Carolina Echeverría. Disponible en <http://kuringa-barbarasantos.blogspot.com/2010/08/laboratorio-magdalena-teatro-de-las.html?m=0>

desigualdad de género en el ámbito laboral y el acoso laboral (la obra se titula “Maquinalmente Mujeres) y violencia doméstica (“Soledad de Genero”).

Las intervenciones durante el Foro

Un primer objetivo de esta ponencia es compartir la sistematización de las observaciones que hemos recogido durante las distintas instancias de foro. Entre ambas obras en el transcurso de estos dos años hemos realizado más de 25 foros en liceos, sindicatos, Centros MEC, encuentros y cárceles tanto en Montevideo como en el Interior (en los departamentos de Paysandú y Salto).

“**Soledad de Genero**”⁴, cuenta la historia de Soledad, una mujer casada con Severino. Severino le compra una máquina de coser para que trabaje en su casa y así no tenga que salir. En el transcurso de la historia Soledad se encuentra con su compañera de trabajo, Claudia, quien se muestra indiferente ante su historia y pronuncia, entre otros comentarios: “Problemas tenemos todos”. Se encuentra luego con su amiga Vicky, quien la alienta a cambiar su situación y le brinda todo su apoyo. Se encuentra además con sus dos hijas. Una de ellas aún vive en la casa, junto a sus padres, y no apoya a su madre. La otra hija, quien ya no vive en la casa, alienta a su madre a cambiar de vida. Charlie, el hermano de Severino, también vive con el resto de la familia, y alienta a su hermano en sus actitudes dominantes y machistas.

La pregunta, elemento central en el Teatro Foro, en este caso fue cambiando a medida que transcurrieron los foros, hasta llegar a la siguiente: ¿Cómo hace Soledad para cambiar su situación de opresión, cortar con el círculo de abuso y tener la libertad de poder trabajar y vivir como quiere?

⁴ 23/11/12 En el marco del Día Internacional contra la Violencia hacia la Mujer en la Explanada de la Facultad de Derecho acto organizado por la Secretaria de Genero del PIT-CNT; 15/12/12 En el Centro Cultural URBANO, centro cultural dependiente del MEC y MIDES que trabaja con población en situación de calle. 17/12/12- En el Centro Cultural Goes; 16/02/13: En el marco de la jornada de organizada por la RED de Teatro del Oprimido Uruguay; 16/03/13- En el marco del mes de la Mujer, organizado por MEC Rio Negro e IMPULSA. Young, Rio Negro; 27/07/13- Presentación en el Seminario organizado por MUJER AHORA; 27/08/13- Liceo Nro. 25. Invitados por el colectivo “La Pitanga”; 03/09/13- En el Centro Cultural Carlos Brussa – Organizado por URBANO Espacio Cultural; 12/09/13- Liceo IAVA - Jornadas de Reflexión sobre Violencia Domestica coordinadas por los alumnos de Derecho; 15/09/12- Centro Nacional de Rehabilitación Femenino, Montevideo.

“Maquinalmente Mujeres”⁵ cuenta la historia de Andrea y sus compañeras de trabajo en una fábrica textil donde ocurren muchas irregularidades: condiciones de trabajo insalubres y falta de cumplimiento de las leyes laborales. Andrea se informa a nivel sindical y busca apoyo en sus compañeras para formar una comisión de trabajadoras mujeres dentro del sindicato. Con ellas trabaja Juan, mecánico de otro sector de la fábrica y delegado sindical. Juan es “el típico baboso”, haciendo comentarios ofensivos constantes hacia sus compañeras y con una fuerte connotación sexual, pero siempre con la excusa de estar haciendo bromas y “que no molestan a nadie”. Con el apoyo de sus compañeras, Andrea se postula para ser la representante en el sindicato, pero Juan usa todas sus “artimañas” machistas, ejerciendo su poder a través del miedo al resto de las compañeras, haciendo uso de frases como: “Cuidá tu trabajo”, “un hombre sabe lo que vos necesitas”, “cuidá a tu familia”, “un hombre logra cosas que las mujeres no”. Finalmente Juan termina convenciendo al resto de las empleadas para que lo voten a él como su representante: “Porque un hombre va a más”. En cuanto a la pregunta en este caso es ¿Cómo logra Andrea romper la opresión que ejerce Juan sobre sus compañeras y logra obtener la representación femenina en el sindicato?

Destacamos de las distintas intervenciones en que “espectadores/as” se convierten en “espectadores/as”, una instancia en particular en la que se dificultó enormemente la participación, donde imperaba el “silencio” como “la palabra dicha”. Durante un ejercicio en el Centro Nacional de Rehabilitación (CNR) una mujer preguntó si debía pensarse como mujer adentro o afuera del CNR. Por otro lado, nos tambaleó la respuesta de un espectador, quien intervino durante el foro haciendo uso de la violencia física durante la obra de violencia doméstica. Durante el foro de “Maquinalmente Mujeres” el 8 de marzo, en la planta central de CONAPROLE

⁵ 18/12/12 en el Centro Cultural Goes; 08/03/13 en el marco del Día Internacional de la Mujer en la planta de CONAPROLE, organizado por el Sindicato de dicha cooperativa; 16/03/13 en el marco del mes de la Mujer, organizado por MEC Rio Negro e IMPULSA. Young, Rio Negro; 11/05/13- Jornada Privación de Libertad: Desafío Interinstitucional II - Centro de Rehabilitación de Salto; 25/05/13- En el Encuentro de Teatro y Artes de Transformación; 14/09/13 CNR Paysandú - En el cierre al proyecto de extensión universitaria Espacio de Formación Integral: "Fortalecimiento de los procesos educativos/productivos en contexto de encierro"; 27/09/13- Encuentro Nacional de Teatro del Oprimido – Mercadito Victoria; 21/11/13 Convocadas por la Comisión de Genero del FFSP-COFE-PIT CNT; 30/11/13 Convocadas por la Comuna Mujer del CCZ 14; 05/12/13- Centro Cultural Terminal Goes

(Cooperativa de Productores de Leche), convocada por la Comisión de Género del Sindicato, presenciamos lo que a nuestro parecer es un acto de violencia simbólica. Además de las compañeras trabajadoras también estaban en la planta algunos dirigentes sindicales varones. A pesar del ser el Día Internacional de la Mujer, y de haber sido invitadas por la Comisión de Género, la bienvenida, las primeras palabras de saludo por la conmemoración del día fue llevada a cabo por uno de los dirigentes del Sindicato. Sin dejar pasar por alto esta intervención, hacemos una broma al respecto y comentamos a la compañera de la comisión nuestra sorpresa (quien resultó ser su esposa) y para la siguiente presentación en la planta principal, solo hablaron las mujeres. Durante el foro de “Soledad de Género” en el liceo IAVA, en el marco de unas jornadas organizadas por los alumnos de Derecho para trabajar el tema de la violencia doméstica, participaron profesores pero sobre todo los estudiantes que llevaron al debate conceptos muy claros sobre el círculo de violencia y su proceso. El foro de “Maquinalmente Mujeres” y taller de Introducción al TO junto a Leticia Pou en la cárcel de Salto fue nuestra primera experiencia en cárcel a la que le siguió otra en Paysandú. En el interior del país las cárceles son mixtas. En el caso de Salto solo había dos mujeres internas. En caso de Paysandú fue muy especial, los espect-actores divididos en 3 sectores bien diferenciados, dos grupos de hombres adelante, y el grupo de mujeres sentadas atrás. Aquí “EL SILENCIO” fue la respuesta generalizada. Uno de los foros más duros que hemos tenido que enfrentar. Durante el debate fue necesario hacer notar la situación de acoso sexual vivida por las empleadas de la fábrica, que hasta ese momento no se había mencionado. Empezamos por la palabra “baboso” como descripción de la actitud de nuestro opresor “Juan”, expresada por uno de los internos varones, hasta llegar a “machismo”, expresión usada por una de las 4 o 5 internas mujeres sentadas al final del salón, que no se animaban hasta el momento a participar en el debate ni en el foro. La única interna que participó se pronunció en el momento del acoso, donde dejó claro que ella iba a trabajar, no a que la trataran así y rompió el silencio con la supervisora. Cuando finalizó la actividad, una de las internas se acercó a charlar sobre lo conmovida que quedó porque vivió una experiencia similar y nos señaló que cuando el personaje de Juan le preguntó si tenía marido a la espect-actriz, ella dijo que sí, expresando un claro sentimiento de protección en ese

enunciado. Nos volvimos de Paysandú con más preguntas que antes sobre cómo aportar a la transformación en instituciones que son por naturaleza opresoras, sistemas que buscan o encuentran la solución en el Silencio y no en el diálogo entre todas sus partes. Valorando que con el Teatro del Oprimido se genera, a pesar de las “barreras”, un espacio de diálogo utilizando el teatro como lenguaje, pero que también se debe de materializar en acciones concretas y continuadas. Esta fue la semilla que generó nuestro proyecto en el CNR (Centro Nacional de Rehabilitación) Femenino, donde desde finales del 2013 comenzamos a multiplicar la metodología y se generó el grupo “Las Olvidadas-Magdalenas Uruguay”, con el que continuamos trabajando en la actualidad.

A partir de las intervenciones de las y los espectadores en ambas obras, nos preguntamos una y otra vez ¿cuánto realmente se trabaja sobre las causas que generan los distintos tipos de violencia? Nuestro aporte, mediante el foro, es buscar identificar esas causas, reconocerlas y nombrarlas, y trabajar sobre las estructuras de poder que operan a nivel institucional, como ser en la familia o en el ámbito laboral.

“Según los espacios y a quien sea dirigida la obra deja muchos mensajes de por lo general mucho aplomo en cuanto a las reivindicaciones por las cuales luchamos. Las sensaciones son infinitas y siempre reflota la naturalización de los hechos de violencia y la desigualdad en el mundo en que vivimos sobre todo la de género. El público que asiste a estos eventos por lo general está abierta a cambios sobre todo desde uno mismo que, desde mi manera, pienso que es el aporte mas positivo a dejar de creer que un grito un cachetazo o un jadeo de parte de un señor trabajador en la calle es “normal” (...) Todo esto genera las preguntas de ¿cómo estamos paradas en la vida? ¿a quien debemos respetar? Si al varón que legitima su voz con un quórum que queremos invalidar sin dudas, o a nuestro propio cuerpo, nuestra propia voz. ¿Queremos que nos sigan representando ante iniciaciones falsas de igualdad?, ¿o queremos prestar nuestra propia voz para elegir lo que queremos y nos hace falta?”

“la posibilidad de compartir la problemática que como yo muchas mujeres padecen en el día a día de parte de opresores comunes, iguales humillaciones, las mismas desigualdades, los abusos, explotaciónes, etc”

De cara al patriarcado

Las intervenciones y nuestro propio ejercicio de desnaturalización en el proceso como Magdalenas nos pone cara a cara con el patriarcado. Cada foro, cada ejercicio y cada encuentro con “las otras” nos invita a cuestionar las relaciones de poder. El concepto de patriarcado nos invita a cuestionar una supuesta prioridad natural del hombre sobre la mujer, identificándola como la manifestación de una forma de colonización interior (Millet, 1975) Se trata de una forma de dominio, sinónimo de poder según Weber, en tanto se manifiesta como “la posibilidad de imponer la voluntad propia sobre la conducta de otras personas”. (Weber en Millet, 1975: 33). El patriarcado, nos dice Kate Millet, se manifiesta claramente en el dominio masculino de todas las vías del poder: “el ejército, la industria, la tecnología las universidades, la ciencia, la política y las finanzas (...) se hallan enteramente en manos masculinas. Y como la esencia de la política radica en el poder, es infalible el impacto de semejante privilegio” (Millet, 1975: 34). Se trata de una institución que posibilita que las mujeres, constituyendo la mitad de la población, se encuentran bajo el dominio y control de la otra mitad de la población: los hombres. El prestigio, el privilegio y el poder son las leyes que regulan la distribución desigual que genera jerarquías y desigualdades sociales (Cardoso y Pérez Brignoli, 1976: 49). Las jerarquías sociales son concebidas como el resultado de la distribución desigual de una de estas variables. Millet distingue tres normas y categorías, pilares del patriarcado: el temperamento (componente psicológico), el estatus social (componente político) y el papel (o componente sociológico), vinculados de manera interdependiente. Millet explica la aprobación de estas jerarquías y desigualdades como resultado de la socialización de ambos sexos según las normas del patriarcado, en tanto éstas definen al temperamento, el papel y el estatus social que generan el prejuicio de la superioridad masculina que garantiza al varón un estatus superior en la sociedad.

“El temperamento se desarrolla de acuerdo con ciertos estereotipos característicos de cada categoría sexual (la ‘masculina’ y la ‘femenina’), basados en las necesidades y en los valores del grupo dominante, y dictados por sus miembros en función de lo que más aprecian en sí mismos y de lo que más les conviene exigir de sus subordinados: la agresividad, la inteligencia, la fuerza y la eficacia, en el macho; la pasividad, la ignorancia, la docilidad, la ‘virtud’ y la inutilidad, en la hembra (...) en el terreno de la actividad, a la mujer se le asigna el servicio doméstico y el cuidado de la prole, mientras que el varón puede ver realizados sus intereses y su ambición en todos los demás

campos de la productividad humana (...) Las personas que gozan de un estatus superior suelen asumir los papeles preeminentes, debido, en gran parte, al temperamento dominante que se ven alentadas a desarrollar.” (Millet, 1975: 35).

En un debate de “Maquinalmente Mujeres” dentro del Encuentro de Arte y Transformación, recordamos el uso del mismo verbo al hablar del hacerse cargo de los hijos. Como el “hacerse cargo” de los hijos por parte del hombre era visto como algo para valorar y como cuando una mujer usaba el mismo verbo “hacerme cargo de mis hijos” se leía como que las mujeres no debemos de sentir que los hijos son “una carga”,
Mujer = Madre.

El proceso y el impacto en nuestra propia desnaturalización de la opresión de género

Un segundo objetivo en esta ponencia es compartir cómo ha impactado el proceso y las intervenciones e intercambios durante los foros en nuestro propio ejercicio de desnaturalización de estructuras opresoras.

“Los trabajos y juegos son el puntapié liberador de tantos movimientos marcados desde lo señorita que uno tiene que ser, desde la voz bajita que nos enseñan a promulgar, la educadita acción de moverse como muñeca sin chistar mucho, no sea cosa de molestar. Las acciones se comienzan a sentir en el cuerpo, en el habla en la educación que uno quiere para sus hijas, que es lo que una le enseña de lo que significa ser mujer y también vuelve todo aquello que nos dijeron a nosotras de niñas que comenzamos a cuestionar con mas inquietudes y certezas (...) desnaturalización que traemos todos incorporado desde la educación en el hogar, la escuela, el liceo, los espacios públicos , la dominación del genero masculino en la calle , en los ámbitos laborales y en nuestros propios hogares es algo que llevamos rutinariamente como una acción validada (...) En cuanto a lo personal, me lleva a una búsqueda en su comienzo. Me explica por qué estoy en este mundo de transformación, decido por razón propia el debate y la no tolerancia a los aspectos masculinos que creo aplaca y obstruye a todas las mujeres que necesitamos de la libertad de ser y expresarnos sin trabas. En mi continúa la lucha de unas cuantas que arrancaron hace un montón de generaciones atrás. Siento la necesidad inmensa de seguir y hacer camino haciendo hincapié en la desnaturalización de tantas leyes creadas por hombres, de tanto insulto y desprestigio de tantas piedras en el camino para llegar a un lugar o de tantas condiciones y discriminación por si no entras en los caracteres de ser linda esbelta y heterosexual en todos estos temas hay que demostrar que los derechos son de todas sea cual sea tu religión, tu raza o tus condiciones de ser mujer. Porque ser mujer es un argumento importantísimo porque quiero ser mas libre, por transformar cabezas de niñas adultas y ancianas para que ganemos cada vez más espacios. Porque los espacios de lucha y reflexión son mas importantes aun, podemos trascender todas en lo físico pero el espacio que se genera quedara y perdurara `por siempre. Por eso soy Magdalena y me reivindico ante cualquier poder varonil político y social. Esto me lo enseña la metodología y cada foro en mi encuentro con las demás.”

“Somos guerreras, fuertes, firmes, luchadoras, como todas las grandes mujeres en nosotras vive el espíritu de libertad y solidaridad”

“cosificación a la mujer’ (...) fomentada por grandes ratings de medios masivos de comunicación (...) Y el papel de mujer sumisa, con años de enseñanza de madres, abuelas, repitiendo el modelo de ..la de la voz suave, la tranquila, la señorita, la que no discute, la que no transpira, la de los "juegos y colores de nena" (...) Sabido esta que es mas que difícil luchar con una sociedad patriarcal , donde impera el machismo, donde la mujer cosa, la mujer descartable, la que desata deseos prohibidos...La Puta

Frente a la mujer ideal, la que da y sostiene la vida, la que media, orienta, guía, la que se debe brindar por entero a la familia, marido e hijos/as. La Santa. O que la culpa es siempre atribuida a la mujer, desde la historia con Eva..., "recuperar lo que Eva perdió...no pedir permiso, ni para entrar ni para salir del paraíso. La bruja”

El arte y la acción política ¿feminista?

Un tercer objetivo es reflexionar sobre preguntas que nos hacemos constantemente: a través del teatro foro como apuesta artístico-política, ¿estamos aportando a la generación de la transformación necesaria?, o dicho de otra manera, ¿cuál es el alcance político de las obras, a través de los foros? Durante el proceso de creación de la obra encontramos nuestra voz y desde allí problematizamos hacia la interna del grupo las cosas que nos pasan y las cuestionamos hacia fuera. Desde allí ejercemos nuestra ciudadanía, desde allí tomamos consciencia de que somos sujetas de derechos. A través de los foros, apostamos a la desnaturalización, a hacer entender que no somos un objeto. Nuestro accionar político se da a través del cuestionamiento y la denuncia de los obstáculos al ejercicio de derechos, a través de la apropiación de la voz, de la palabra, de poder decir lo que nos pasa, lo que nos oprime, con un lenguaje propio, con un lenguaje artístico propio. En palabras de una de las compañeras del grupo, “permite el ejercicio real de la Democracia, permitiendo denunciar las injusticias, hacer efectivo los reclamos confrontar las diferentes opiniones, vencer el miedo al opresor. Es una herramienta cultural que educa llegando con mucha efectividad a sectores vulnerables. Permite desarrollar mejores ciudadanos para una mejor convivencia.”

La metodología del teatro del oprimido pide, exige que articulemos con otros colectivos, organizaciones, para lograr una transformación real.

Pensamos a las jornadas de debate feminista como una oportunidad ideal para intercambiar con otras activistas, militantes y/o académicas feministas, y para generar alianzas con organizaciones y colectivos con el fin de fortalecer nuestra acción “política” –esa utopía de transformación social- que pretendemos que acompañe nuestra apuesta artística.

¿Por qué Magdalenas en una jornada de debate feminista?

“El teatro del oprimido es feminista por definición porque su base es la justicia, la ética, la solidaridad, entonces el TO quiere un mundo justo, con igualdad, sin discriminación, un mundo mejor para todos, y un mundo mejor para todos solo puede ser un mundo feminista porque no hay otra posibilidad. Que hombre y mujeres tenga situación distinta, oportunidades distintas, eso no es igualdad, no es el mundo que queremos, el TO tiene el objetivo de transformar la realidad y una realidad justa por eso es Feminista” Bárbara Santos. Entrevista para Radio Magdalenas Puerto Madryn, La Paz-Bolivia Febrero 2014.

Esta declaración de una de las mentoras y creadoras del Laboratorio Ma(g)dalenas nos quedó resonando como colectivo, ya que somos un grupo diverso en el que algunas nos resistimos a reivindicarnos feministas, otras no sentimos la necesidad y otras si se declaran como tales.

Es un proceso que fue y sigue siendo muy personal y vivencial, donde en el camino comenzamos a “ver” estructuras que están arraigadas en nosotras, en nuestro accionar diario, actitudes que asumimos como “machistas” *ahora*, después de haberlas puesto bajo la lupa que genera el teatro sobre nuestra vida cotidiana.

Entendemos que nuestro accionar como colectivo está íntimamente ligado con lo que significa “ser feminista”, pero seguimos en nuestra búsqueda, con ganas de informarnos más, de intercambiar conceptos, de dialogar y sobre todo seguir accionando para lograr esa equidad.